

ADIOS AL AMIGO

La arquitectura chilena ha perdido uno de sus representantes más connotados. Su alta figura nos hacía conocer día a día la suave compañía de los refrescantes vientos del sur. Su silenciosa condición de hombre múltiple pasó por nuestra Escuela y nuestra oficina profesional, casi como un acariciador susurro.

No necesitaba hacerse presente gestualmente para estar, para acompañar, para hacernos sentir protegidos. Fue nuestro Decano guía y creador de nuestra Revista de Arquitectura. Creo que su ideal más querido era el de la pureza ascética, con la que se sintió mejor acompañado que por nosotros, los humanos.

Su rigor, sin concesiones, quizás fue a veces mal entendido por los que lo rodearon. En él, en su alto espíritu de vida, es difícil distinguir cual de sus características fue la más importante.

Deportista insigne, representante actual de aquellos antiguos amateurs que las circunstancias hicieran cambiar. Arquitecto tranqui-



Foto: R.Chandía. 1993. UFAMA, U. de Chile.

ARQTO. MARIO RECORDON B.

lo, sereno, no quiso de estridencias, sus mejores obras son hijas del rigor.

No conocí jamás una persona que creyera tan fuertemente en la bondad y sinceridad de sus colaboradores. Mi ser apasionado, casi la antítesis de Mario, me llevó hace unos años a organizar una exposición de nuestros trabajos en el Colegio de Arquitectos, a la que dimos un nombre que los significara: «La pasión y la calma». En esta frase se podría reflejar el sentido que hizo posible nuestro éxito profesional.

El silencio amable que me acompañó por 30 años se ha ido, pero quedan sus instituciones. Trataré, con la ayuda de muchos, de seguir el camino que Mario no sólo me señaló a mí, sino a su más grande amor, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

No es esta la oportunidad de hablar de sus logros profesionales, es el momento de la reflexión para llegar al futuro preparados. Que su ejemplo nos ilumine el pensamiento, para que hagamos visible y luminosa nuestra Escuela de Arquitectura.

Palabras del Arqto. Alberto Sartori H.
Director Revista De Arquitectura F.A.U.

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL EX-DECANO

Hacemos hoy un alto en el camino, para rendir un homenaje al que fuera uno de sus más destacados integrantes, el Arquitecto, Profesor Titular y Decano, Mario Recordón Burnier.

Inició Mario sus estudios de arquitectura en 1940, fue siempre alumno sobresaliente, pese a ocupar gran parte de su tiempo en el perfeccionamiento de sus condiciones atléticas que habían de llevarlo a imponerse nacional e internacionalmente en ese deporte.

Se tituló en 1946 con el proyecto de un «Teatro de Opera», obteniendo la calificación máxima, bajo la guía del maestro Juan Martínez de quien fuera su colaborador constante y leal.

Se inició tempranamente en la carrera académica siendo nombrado Jefe de Taller de Composición Arquitectónica en 1949 -que equivalía a Profesor Auxiliar-. En 1963 asume la Cátedra de Taller en plenitud, como Profesor Agregado. Establecido muy posteriormente el Reglamento General de Carrera Académica, es uno de los primeros en ser evaluado como Profesor Titular de la Cátedra de Diseño Arquitectónico, en 1983.

En Diciembre de 1987 es nombrado Decano de la Facultad, después de una consulta que efectúa el Rector Juan de Dios Vial con los Profesores de más alta jerarquía de la unidad académica, que coinciden en señalarlo como el Profesor que reúne las mejores cualidades humanas, académicas y profesionales para dirigir los destinos de la Facultad, en uno de los momentos de crisis universitaria más seria a que se había enfrentado la Corporación. Durante su decanato demostró sus más nobles cualidades humanas de prudencia y sabiduría. Su respeto por las personas y las cosas se manifestó siempre en la búsqueda de la armonía entre los integrantes de la Facultad, funcionarios y alumnos, y en los valores estéticos de los recintos universitarios.

Como buen arquitecto le preocupaba el entorno físico del ambiente de trabajo tanto como el bienestar espiritual de las personas.

El año anterior había recibido la más alta distinción que otorga el Colegio de Arquitectos de Chile a sus miembros más destacados: el Premio Nacional de Arquitectura, que reconoce los méritos de su labor arquitectónica a lo largo de una vida entregada al ejercicio de la profesión, enalteciéndola por los valores de su creatividad.

No es esta la ocasión aquí, ahora, para reseñar siquiera la obra que le llevó a recibir tan alta distinción nacional. Hemos de comprometernos a estudiar y divulgar sus realizaciones en respeto de su memoria haciéndolo con el debido rigor y profundidad en un futuro muy próximo.

Justamente ese ha de ser el mejor homenaje a su pasada existencia entre nosotros, porque este acto en honor del Arquitecto Profesor Mario Recordón, es también y más que nada, un juramento de fidelidad, un juramento de constancia en el aprecio a su persona y a su obra.

Mario no escribió tratados, no manejó ni urgó en extensas bibliografías, fue de los que elevan la arquitectura a una dignidad superior, constituyéndola en una poderosa razón de su existencia.

A cambio ideó nuevas formas, nuevos juegos de luz y sombra, diseñando volúmenes y estructuras en grandes complejos deportivos. Hizo realidad las esperanzas de cientos, de miles de deportistas que hoy desarrollan sus actividades en los espacios construidos bajo su dirección.

Amaba la arquitectura como expresión de la verdad. La búsqueda rigurosa de soluciones cimentadas en el conocimiento cabal de la construcción y de las leyes de la estructura más racional. Miraba hacia adelante, tras el desarrollo tecnológico más avanzado. No creía en una arquitectura chilena, sino más bien en las expresiones regionales de ella. «De ninguna manera», decía, «es aceptable una estandarización en un país como el nuestro,

tan extenso y tan variado».

No es posible en este homenaje académico olvidar otros aspectos de la personalidad del Ex-Decano Recordón. Fue tan destacado arquitecto como excelente atleta. En ambas actividades llevó, como diría Nietzsche «el arco a su máxima tensión». Sus triunfos internacionales llevaron a Chile al primer lugar en los torneos atléticos de la década del cuarenta. Se constituyó así, en un símbolo para la juventud chilena de la época, y así lo destacaron los representantes de todos los partidos políticos que, sin excepción, rindieron un justo homenaje a su figura multifacética en Sesión de la Cámara de Diputados de hace solo diez días. Allí se destacó su calidad humana, su constante esfuerzo para lograr la victoria, sus costumbres sobrias de verdadero deportista, su lealtad y su generosidad para con la patria que, como dice Ortega y Gasset refiriéndose al deporte, en ese «esfuerzo lujoso que entrega a manos llenas sin esperanza de recompensa, como un rebose de íntimas energías». Esa misma entrega generosa que de él recibimos los que tuvimos el privilegio de ser sus alumnos.

La Facultad de Arquitectura y Urbanismo ha perdido a uno de sus más valiosos y queridos Profesores. Su vida ejemplar ha de ser una lección permanente para el porvenir de nuestra Corporación, porque las instituciones como las personas no pueden orientar su desarrollo futuro sin apoyarse en su pasado, y el Profesor Recordón pertenece ahora al patrimonio universitario que sustenta con solidez la grandeza de nuestra Corporación.

Queremos expresar en esta ocasión, nuestra solidaridad para con su familia en estos momentos de dolor. A su señora esposa Marianne y a sus hijos Nicolás, Felipe y Catalina.

Su voz se ha silenciado para siempre, pero su vida y su obra han de permanecer vivas entre nosotros, porque, como dice el poeta, «cuando más habla el hombre es cuando habla callando».

Arqto. Fernando Riquelme S.
Discurso en Acto de Homenaje de la F.A.U. a la memoria del
Arqto. Mario Recordón B.,
30 de Junio de 1994.